



COMISION DE DDHH-JPIC



CONFERENCIA DE RELIGIOSOS/AS DEL PERU

“Mientras vemos que todo tipo de intolerancias fundamentalistas daña las relaciones entre personas, grupos y pueblos, vivamos y enseñemos nosotros el valor del respeto, el amor capaz de asumir toda diferencia, la prioridad de la dignidad de todo ser humano sobre cualesquiera fuesen sus ideas, sentimientos, prácticas y aun sus pecados.” (FT 191)

Frente a los hechos de violencia en las manifestaciones ocurridas en estos días, nosotros los/as religiosos/as y laicos/as asociados/as, expresamos lo siguiente:

1. Nuestra preocupación y solidaridad con las familias de las personas fallecidas en estos actos, y condenamos toda violencia, principalmente la que ha ocasionado y sigue ocasionando la muerte de nuestros hermanos y hermanas.
2. La demanda de una garantía de los derechos fundamentales:
 - derecho a la vida; la vida humana tiene un valor incalculable y nada justifica la matanza de hermanos y hermanas que somos de un mismo pueblo.
 - derecho a la protesta; todos estamos unidos en una sola voz peruana que pide dar un paso a una transición política que promueva una salida o alternativa a esta grave situación política. Siendo la protesta un derecho en el que podamos manifestar nuestros desacuerdos.
3. La atención a las demandas sociales: reformas políticas y económicas necesarias y urgentes que garanticen y vislumbren el avance hacia una real democracia con justicia social.
4. Que el estado, gobiernos, congreso, poder judicial y las instituciones públicas y civiles, asuman su responsabilidad buscando juntos respuestas adecuadas que la situación que vivimos en estos momentos exige.
5. Una mayor consideración, respeto y la promoción de las diferencias culturales como riqueza y no como lastre en la vida y el desarrollo integral de nuestro país.
6. El llamado a un verdadero diálogo entre las partes en conflicto con escucha y atención. Que todo acuerdo, diálogo y concertación se haga desde la verdad y sin tergiversar los hechos.
7. Que haya investigaciones de todos los hechos que provocaron muertes y heridos, así como por los actos vandálicos ocurridos.

Finalmente, hacemos un llamado a todo el pueblo peruano que está presente en nuestras oraciones, para que vivamos este momento tan crítico, complejo y difícil, con prudencia y tranquilidad. Y ¡qué cese toda violencia!

Fruto de la justicia será la paz.

Lima, 11 de enero de 2023